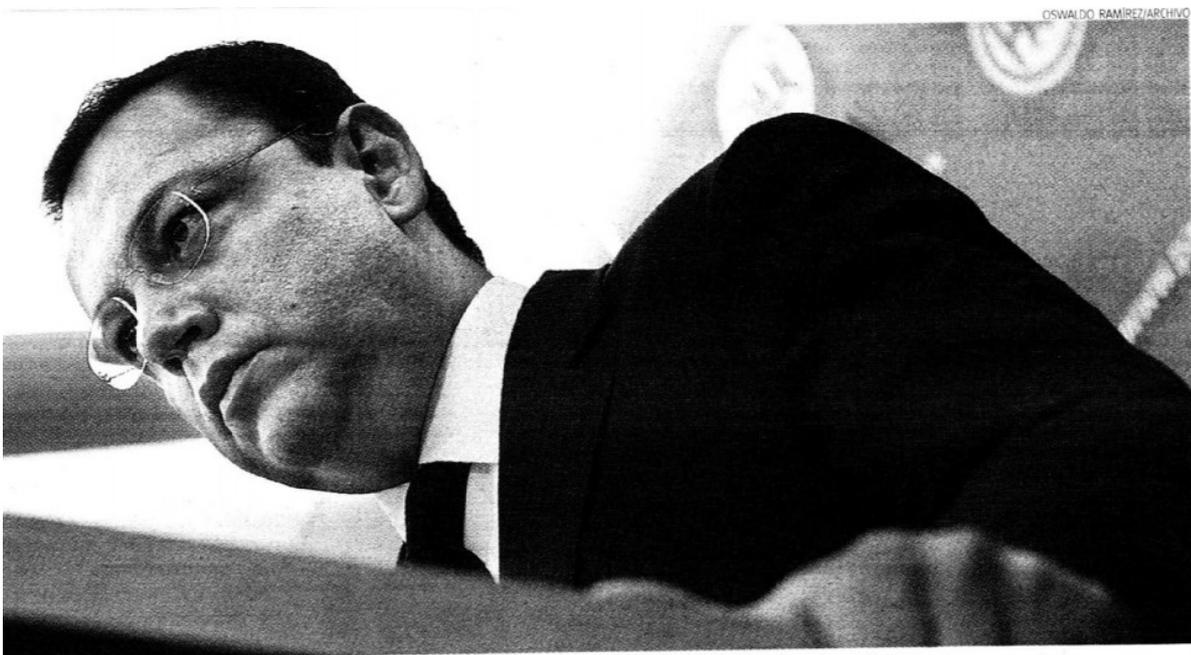
Federico  
Berrueto

## 2012 llegó

Las mayores dificultades del dirigente del PAN vienen de adentro, especialmente por los magros resultados electorales y por su ausencia real en el terreno de batalla. Desde la elección de Michoacán, su estado de origen, a finales de 2007, quedó clara su inclinación de librar la lucha electoral desde el DF y en los medios



Granadas en mano. Enero de 2009

**D**onde menos se esperaba, de mal modo y con bajeza, inició la guerra de Germán Martínez contra el PRI. Ocurrió en el Estado de México, un comunicado del CEN en el que se insulta a Peña Nieto —el prospecto de candidato presidencial mejor posicionado— por un hecho ajeno: la decisión de un presidente municipal priista de no apoyar un acto de proselitismo de una diputada panista, evento al que asistiría la esposa del presidente Calderón. La versión de los hechos fue difundida por *Reforma* el viernes, día del comunicado del PAN. López-Dóriga, en radio, obtuvo entrevista del

governador: en inesperado lenguaje llano respondió a la provocación. Lo más rescatable fue recriminar al PAN, el uso de la señora Zavala de Calderón, en un problema ficticio y agravio falaz.

No es la primera vez que Germán Martínez enfoca las baterías hacia el gobernador mexiquense. Ocurrió hace meses en un evento masivo de inicio anticipado e ilegal de trabajos electorales, celebrado en El Toreo, en el que politizó el tema de la inseguridad pública, como también antes lo intentaron legisladoras panistas con el asunto de los feminicidios. También Germán encaró a Marcelo Ebrard, otro prospecto de candida-

to presidencial, cuando pretendió asignarle la responsabilidad política y administrativa por el secuestro y homicidio del joven Fernando Martí, sin prever que de las investigaciones se derivaría la presunta participación de policías federales.

Cuando la perra es brava hasta a los de casa muerde. Queda en la memoria la manera grosera con la que removió a Santiago Creel —otro prospecto de candidato presidencial— de la coordinación del PAN en el Senado. Este talante del dirigente del PAN contrasta con el mostrado hacia el senador Beltrones, con quien ha construido una relación estrecha. Por la cercanía que media

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>11.01.2009</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

con el presidente Calderón, Germán debiera cuidar más lo que dice, por eso adquiere relieve que en su última colaboración haya resuelto aclarar su posición respecto al pueblo judío. También ha matizado las agresivas referencias hacia López Obrador. Lo cierto es que Germán Martínez se ha vuelto oficioso golpeador del poder presidencial, aunque su torpeza lo hace disfuncional al PAN y al Presidente; le ha dado vigencia a AMLO, al tiempo que el PRI gana espacio.

Las mayores dificultades del dirigente del PAN vienen de adentro, especialmente por los magros resultados electorales y por su ausencia real en el terreno de batalla. Desde la elección de Michoacán, su estado de origen, a finales de 2007, quedó clara su inclinación de librar la lucha electoral desde el DF y en los medios. El secretario general del CEN, Guillermo Anaya, senador y compadre del Presidente, de quien se esperaba se hiciera cargo de la operación política, fue rápidamente removido del cargo partidista. Ahora el trabajo de estrategia ha quedado en manos de César Nava, ex secretario particular del Presidente y quien tuvo un eficaz y talentoso desempeño en la pasada elección presidencial.

En los encuentros de la cúpula del PAN crecen los señalamientos críticos hacia el dirigente. La insatisfacción es múltiple: las recurrentes

derrotas electorales, la entrega del

**Lo cierto es que Germán Martínez se ha vuelto oficioso golpeador del poder presidencial, aunque su torpeza lo hace disfuncional al PAN y al Presidente; le ha dado vigencia a AMLO, al tiempo que el PRI gana espacio**

poder a lo peor del pasado, el extravío del proyecto ético del partido y la declinación en las prácticas democráticas internas.

La preocupación no sólo es la elección intermedia, cuyas reglas fueron definidas a la medida de quienes dominan al Congreso. También lo es el 2012. A Peña Nieto se

le ve con ventaja, incluso entre los electores que se identifican con el PAN; la izquierda, no obstante su desgaste, puede recuperar terreno con la postulación de Ebrard o de López Obrador. Por su parte, Calderón no ha podido construir en su círculo cercano un proyecto sucesorio. Por ahora, los prospectos de mayor fuerza son Santiago Creel, Manuel Espino y Josefina Vázquez Mota, a quienes podrían agregarse los senadores Gustavo Madero y Fernando Elizondo, si logran ser postulados y ganar la elección de gobernador en sus respectivos estados. Otros casos, más inciertos, es que César Nava o Javier Lozano llegaran a la delegación Miguel Hidalgo y Benito Juárez en el DF.

Al golpear Germán Martínez al gobernador Peña Nieto, quizás sin pretenderlo, anticipó el 2012. En mala hora para el Presidente, quien, por las dificultades en el frente económico y en el de seguridad pública, más que siempre requiere del apoyo del conjunto del PRI, especialmente, de sus gobernadores. Lo que pueda aportarle el senador Beltrones es poco. Mucho más valor y sentido tendrá el de Beatriz Paredes, otro prospecto de candidata presidencial, quien con paso seguro se encamina con mayoría absoluta a la coordinación del PRI en la Cámara. ■■

**fberrueto@gmail.com**